

La inclusión como meta: desafíos para la educación superior

Redacción Huellas

Hace solo algunos años, la educación inclusiva era un tema poco abordado en las escuelas, aún menos en las universidades. No era común tener estudiantes con discapacidades ya sean físicas, intelectuales o sensoriales dentro las instituciones educativas regulares. Sin embargo, el avance de las investigaciones científicas ha permitido un mayor conocimiento acerca de estas condiciones, lo que ha contribuido a una creciente concienciación social acerca de la diversidad. Como resultado, se ha generado una comprensión más amplia sobre la necesidad de adaptar los entornos para garantizar la inclusión.



Sin duda, una sociedad desarrollada es una que no excluye, sino que encuentra espacios de representación para todos. Toda persona, sin distinción alguno, tiene derecho a vivir una vida plena. Esto incluye tener acceso a salud, seguridad, alimentación, educación, recreación y a un trabajo digno. Desde sus capacidades y aptitudes, cada individuo necesita tener oportunidades para desenvolverse, aprender y expresarse libremente.

Actualmente en Nicaragua existen 26 escuelas públicas de Educación Especial ubicadas en los municipios de Managua, San Marcos, Jinotepe, Diriamba, Comunidad Nuevo Amanecer (Diriamba), Masaya, Granada, Rivas, León, La Paz Centro, Chinandega, Chichigalpa, El Viejo, Corinto, Boaco, Juigalpa, Matagalpa, Jinotega, Estelí, La Trinidad, Condega, Ocotol, Somoto, Bluefields y Bilwi. (Ministerio de Educación [MINED], 2025)

Además, el Ministerio de Educación cuenta con 50 aulas integradas equipadas para atender estudiantes con discapacidad intelectual, alteraciones en el desarrollo, discapacidad físico-motora, autismo, discapacidad auditiva, hipoacusia, discapacidad visual, baja visión, sordo ciego y multidiscapacidad. Estas aulas funcionan en los municipios donde no existen escuelas de educación especial y cuando la discapacidad que presenta el estudiante requiere de atención individualizada y especializada (MINED, 2025).

En las escuelas de educación especial se ofertan las modalidades educativas de preescolar y primaria y los programas de Educación Temprana e Inclusión Socio Laboral, con adecuaciones curriculares que son más significativas en el caso de la atención a niños/as con discapacidad intelectual. De igual manera, se brinda Educación Laboral, la cual inicia a partir de los 12 años y se desarrolla a través de Aulas Talleres (MINED, 2025).

Los esfuerzos del gobierno en construir una sociedad incluyente son palpables. Cada vez más familias se sienten con la seguridad de enviar a sus hijos a la escuela sin tener que recluirlas a sus hogares por miedo a la aceptación y un trato digno. La concientización, incluso de los mismos familiares, mediante el apoyo que brindan las instituciones gubernamentales en nuestro país ha tenido un impacto positivo en la inclusión, a tal grado, que ahora más estudiantes con discapacidad están ejerciendo su derecho a la educación.

El reto ahora es de las instituciones de educación superior. Las universidades están recibiendo estudiantes con discapacidades y deben estar preparadas para ofrecer una educación pertinente a la realidad de cada individuo. La formación docente es un factor clave para lograr este objetivo. Tanto el personal docente, administrativo, el estudiantado, y la comunidad universitaria en general necesita recibir capacitación en educación inclusiva, no solo para encontrar estrategias de enseñanza-aprendizaje o para adaptar espacios físicos, sino también para promover la tolerancia y el respeto y así garantizar la inclusión.



Cumpliendo con la restitución del derecho a la educación, el 31 de marzo, con base en la Estrategia Nacional de Educación: Bendiciones y Victorias 2024-2026, y en cumplimiento del Eje 9: Educación Especial Incluyente, la universidad BICU en su sede Bluefields, a través del Área del Conocimiento de Artes y Humanidades, impartió una capacitación con el tema Educación sin Barrera, dirigida a docentes de esta área, para fomentar la equidad e integración en el aula.

para el aprendizaje de la comunicación y las matemáticas en estudiantes con discapacidad visual. Más recientemente, en el mes de junio, en BICU CUR Bilwi se realizó con éxito una capacitación dirigida al personal docente sobre la atención adecuada a personas con discapacidad. Durante esta sesión, se abordaron temas clave como los tipos de discapacidad, uso correcto del lenguaje inclusivo y estrategias para una atención empática y respetuosa.



Durante la jornada, los docentes analizaron estrategias para garantizar oportunidades de aprendizaje sin discriminación, fortaleciendo así la enseñanza inclusiva y brindando igualdad de oportunidades a los estudiantes, en cumplimiento de la Ley General de Educación 502. Asimismo, el 9 de mayo, con el compromiso de fortalecer una educación inclusiva, docentes horarios del Centro Universitario Regional (CUR) BICU Bilwi, participaron en un taller presencial sobre Herramientas pedagógicas en la inclusión de estudiantes con discapacidad visual.

Estas acciones fortalecen nuestro compromiso con la equidad, el respeto a la diversidad y la construcción de espacios accesibles para todos y todas, y reafirman el compromiso de la Universidad BICU de formar profesionales, técnicos y líderes comunales con competencias humanísticas, científicas y tecnológicas, promoviendo espacios de enseñanza inclusivos y accesibles para todas y todos.

Fuente: Área de Divulgación y Comunicación, BICU

La capacitación fue facilitada por el Cro. Omry Borge, director de la Federación Nicaragüense de Asociaciones de Personas con Discapacidad (FECONORI) en articulación con el Área de Conocimiento de Educación, Arte y Humanidades. Durante el taller, se abordó el uso del ábaco como una herramienta fundamental